

en este caso como la más adecuada para definir unos asuntos que por ser relativamente nuevos para el historiador, por más que los primeros pasos se dieran, lentamente, al menos desde cien años antes, no han provocado todavía una suficiente reflexión teórica a la que deben concurrir los mitos, las utopías, las tradiciones, las representaciones, las mentalidades, la conciencia de sí y la imagen del otro.

Más interesantes me parecen aún algunos de los aspectos del método seguido por el prof. Sánchez-Prieto en su investigación. Al menos desde la aparición de la "historia cuantitativa" en los años sesenta, la vía de acceso tradicional a las huellas del pasado (el "método crítico", la aproximación hermenéutica) ha sido enfrentada con el joven (para los historiadores) método estadístico.

De las páginas que el autor dedica expresamente a esta cuestión (y aplica después en su investigación), creo que hay que destacar una orientación nueva para la metodología de las ciencias sociales: la "lógica de los números", la cuantificación, imposible sin unos instrumentos estadísticos complejos, *dan lugar* a la articulación del discurso "cualitativo", que se ordena en torno a lo que previamente se ha descubierto sobre el *corpus* de obras históricas (en el más amplio sentido de la palabra) y sobre la aproximación prosopográfica a los historiadores, los soportes institucionales y las redes de relación entre ellos. Este difícil camino desemboca en una apasionante sinfonía final en la que los autores y las obras que se han demostrado centrales en la maraña que inicialmente parecía la investigación manifiestan las más racionales (¿o delirantes?) visiones que surgen del interior de vascos, vascófilos y vascófonos: "una Suiza de los Pirineos", "los hijos de las montañas", "los fieles custodios de la antigua libertad española", el "antes rusos, turcos, negros o judíos con sus fueros, que españoles sin ellos...".

La trayectoria intelectual seguida y sus resultados hacen de *El imaginario vasco* un libro que ha tenido pocos maestros y que tendrá muchos discípulos, también —y quizá sobre todo— en la reconstrucción interdisciplinar de la realidad del hombre y de su cultura. Solamente queda en el aire un interrogante: un estudio "tradicional" de historia intelectual, con el mismo tema y las mismas fuentes, ¿sería completamente inútil después de este magnífico libro del profesor Sánchez Prieto?

Ignacio Olábarri

Searle, John: *Mentes, cerebros y ciencia*, trad. de Luis Valdés, Cátedra, Madrid, 1990, 111 págs.

Este libro es la edición de las *Reith Lectures* de 1984. Se trata de seis conferencias de John Searle, revisadas por el autor y que tienen un carácter más bien divulgativo. Searle es profesor de Filosofía en la Universidad de Berkeley. Como filósofo del lenguaje adopta un punto de vista pragmático,

esencialmente antichomskyano. En los últimos años sostiene con vigor un brillante ataque contra las excesivas pretensiones de la inteligencia artificial.

Su propósito en *Mentes, cerebros y ciencia* es intentar explicar cómo los seres humanos encajamos en el mundo, cómo es posible reconciliar la concepción mentalista que tenemos de nosotros mismos con la visión fisicista que tenemos del universo. De ahí salen los temas abordados en los seis capítulos del libro: el problema mente-cuerpo, si pueden pensar los ordenadores, la ciencia cognitiva, la estructura de la acción, las ciencias sociales, el libre albedrío. Searle señala la complejidad de los temas abordados y la falta de terminología adecuada para discutir los problemas. En concreto, los términos que dan título al libro suelen tomarse en sentidos muy diversos, y su significación queda con frecuencia poco clara.

El objetivo es sobre todo la crítica de algunas corrientes de carácter fisicista, que pretenden salirse de su ámbito (inteligencia artificial, ciencia cognitiva). Searle no se propone un estudio sistemático, ni desde luego adopta un punto de vista metafísico. Esto ha de tenerse en cuenta para valorar el alcance y límites de sus propuestas. Y, por supuesto, en un libro de algo más de cien páginas es imposible pretender agotar los temas; toma una idea, discute argumentos a favor y en contra, pone ejemplos, que es lo característico del método analítico. En resumen, se trata de un libro que consigue ser asequible a un público no especializado y cuyo principal mérito consiste en su brillante refutación de las exageradas pretensiones del cognitivismo y de la inteligencia artificial, basándose en una tesis fundamental: pensar es una actividad de un *ser vivo*. ("No es solamente un hecho irrelevante sobre la mente, como diversas personas que trabajan en inteligencia artificial han afirmado, el que suceda que está realizada en los cerebros humanos", p. 47). No cabe duda de que su lectura suscitará numerosas cuestiones, relacionadas con estos temas, que Searle deja abiertas.

Santiago Sanz

Termes, R.: *Del estatismo a la libertad. Perspectivas de los países del Este*, Prólogo de Luis Nuñez Ladevece, Rialp, Madrid, 1990, 144 págs.

Pocas personas como Rafael Termes conocen los mecanismos sutiles por los que el socialismo español ha impuesto su modelo social democrático en los más diversos ámbitos de la vida pública y privada española, con una eficacia que a la larga ha sido mucho mayor a la conseguida por el así llamado "socialismo real". Evidentemente el autor también quiere extraer una lección política del derrumbamiento de los sistemas económicos orientales, pero a su vez quiere hacer una llamada a la prudencia para no dar por *muerto* al que aún ofrece muchas señales de vida. Por ello considera imprescindible denunciar los viejos "vicios" de estatismo, de patrimonialización de lo público y la confusión existente entre la democracia y el constitucionismo, que aún se dá en los actuales representantes de la social-democracia española. De igual modo que tampoco resulta superflua la recuperación de algunos valores netamente liberales, como el principio de tolerancia, que en su opi-